

Marco Missiroli publica 'Fidelidad', que Netflix traducirá en serie el 2021

“Somos más infieles desde la crisis”



ANA JIMÉNEZ

El escritor Marco Missiroli presentó en Barcelona la novela que también tendrá su serie en Netflix

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Ha revolucionado los debates de las televisiones italianas con su libro en que relaciona la devaluación de la fidelidad con la crisis económica y los hábitos que ha generado. “Desde el desastre que empezó en el 2008 las prioridades de algunas generaciones han variado. Cuando todo es inmediato, no hay futuro ni manera de pagarlo, uno no piensa en formato ‘pareja’ sino en él como ser individual que se relaciona libremente, sin compromiso, con otros seres con los que mantiene relaciones de amor y sexo”, dice.

Habitual colaborador del *Corriere della Sera*, sus libros se han traducido en todo el mundo. Marco Missiroli nació en Rímíni y vive en Milán, ciudad donde está ambientada *Fidelidad* (Duomo Ediciones), con la que ha ganado el premio Strega Jóvenes. La historia de Carlo y Margherita es la de una pareja de jóvenes a la que podríamos considerar feliz hasta que un día llega el “no es lo que parece” o *el malentendido* como ellos llaman a su desliz, su desencuentro.

Una frase de Philip Roth nos adentra en el argumento: “Así sabemos que estamos vivos, porque nos equivocamos”. *Fidelidad* se basa en ese espacio donde el error da vitalidad a lo humano. Missiroli reconoce que coincide con el protagonista en la indecisión: ¿te quedas en el matrimonio o fuera del rango? ¿Eres un impostor o un escritor? “Estoy en el gris”, zanja.

“Estoy convencido de que este grado de infidelidad entre los jóvenes aumentará su nivel de infelicidad”

La duda y la precariedad es lo que erosiona a la pareja. “La destrucción sentimental empezó antes de los *millennials* y ha seguido el ritmo de la crisis, somos más infieles desde entonces. En cuatro años vimos que eso nos había trastornado. El poder adquisitivo y el emocional bajaron y los jóvenes se instalaron en el narcisismo”. Hoy sólo se es fiel a uno mismo, insiste. “Y estoy con-

vencido de que este grado de infidelidad entre los jóvenes sólo aumentará su nivel de infelicidad”.

Añade el autor que hay dos factores determinantes. Uno, que las redes han abocado a muchos a la infidelidad frente a los valores de la vieja filosofía. Y dos, que las mujeres ya deciden. “Para mí eso es determinante. Yo nací en una familia feminista, mi mujer lo es y espero que mi hija también. Y que no sea fascista ni prevarique”. Admite que su pareja no hubiera estado jamás junto a él “si yo no hubiera preservado un espacio de independencia en la relación”.

Ha contado con 850 casos reales para elaborar la novela. “El varón funciona por estereotipos; la mujer los invierte, indaga en la humanidad en general, por eso el motor del libro es femenino”. En febrero del 2021 tendrá serie de seis capítulos en Netflix.

Se divierte escribiendo frases en dialecto y recupera refranes sobre el atávico miedo del hombre al compromiso. “Cuento con más lectoras; ellos creen que es un libro que sólo va de infidelidad matrimonial y es algo más...”, en Italia no paramos de debatirlo”.

Sergi Pàmies



Tempestad de ascensor

El cambio climático ha llegado a los ascensores. Si hasta hace poco hablar del tiempo era un ritual de conversación insubstancial, las cosas han cambiado. En mi círculo vital próximo, me había acostumbrado a tener cuatro opciones si coincidía con alguien en el ascensor. Primera: nivel de conocimiento vecino-vecino, que permite interesarse por posibles familiares o comentar circunstancias relacionadas con la escalera o el edificio (piso turístico ilegal, manchas de humedad, ruidos, meadas de perro, etcétera). Segunda: nivel vecino-*ma-non-troppo*, que propicia que el diálogo minimalista se pueda desviar hacia al Barça y sus siempre absurdas circunstancias. Tercera (mi preferida): silencio, que facilita que los viajeros puedan disfrutar de unos segundos de introspección terapéutica, ascendente o descendente (también puede pasar que el silencio de uno sea contrarrestado por la frivolidad del otro, que puede ponerse a silbar *Guantanamera* o, peor aún, *Boig per tu*). Cuarta: el tiempo entendido como gran superficie susceptible de ser analizada sin causar ningún efecto secundario relevante. Es, desde hace décadas, el pretexto idóneo para practicar un vacío comunicativo de eficacia constatada a nivel local, nacional e internacional y el intercambio de tópicos a granel. ¿Cuántas veces hemos encontrado en la temática climatológica la solución a la incomodidad de compartir ascensor? ¿Cuántas veces habremos afirmado, como si fuera la primera vez, que preferimos el invierno al verano porque en invierno te puedes tapar mientras que en verano no hay nada que hacer?

Pues esta histórica cuarta opción climatológica está en peligro de extinción. El otro día la quise aplicar. Pero en vez de aceptar la

Aviso a la población: la tradicional conversación de ascensor sobre el tiempo está en peligro de extinción

tácita inercia ancestral de los lugares de comunes, mi interlocutor decidió innovar. De repente se puso a desarrollar un discurso apocalíptico sobre el calentamiento global, con subidas repentinas del nivel de mares y océanos, deshielos de latifundios árticos y antárticos y la desaparición de varias especies animales (sin especificar cuáles, por cierto). Ya habíamos llegado y yo intentaba salir del ascensor pero mi vecino continuaba y se remontaba a las teorías visionarias de los climatólogos Syukuro Manabe y James Hansen y a los inadmisibles incumplimientos del protocolo de Kioto. Total: tuve que darle con la puerta en las narices pero después me sentí profundamente angustiado (no por la incomodidad del momento sino por la violencia conceptual y la carga fatalista de una conversación que se había quedado en monólogo) y no pude dormir recordando la escena. La tranquilidad de saber que el ascensor era un lugar de tránsito en el que nunca te hacías daño se ha roto. Que la conversación sobre el tiempo se esté transformando en el pretexto para soltar siniestras tabarra sobre el apocalipsis confirma que el calentamiento global y el cambio climático no son una entelequia sino una realidad.

EL MILLOR DEL MILLOR DEL MILLOR DEL MILLOR DEL MILLOR DEL MILLOR

trícycle

HITS

VENDA D'ENTRADES grupbalana.com

ev entradassalvadora

#MésQueUnRegal

Teatre Coliseum

GrupBalaña

LA VANGUARDIA